

CONSAGRACIÓN EPISCOPAL DEL EXCMO. Y RVDMO. MONS. ABILIO
MARTINEZ VAREA Y TOMA DE POSESIÓN DE LA DIÓCESIS DE
OSMA - SORIA

11 de marzo de 2017

Eminentísimos Señores Cardenales,
Excelentísimos Señores Arzobispos y Obispos,
Queridos sacerdotes concelebrantes,
Excelentísimas Autoridades,
Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

En este momento solemne y emotivo, alrededor de vuestros obispos, deseo expresar unas sencillas palabras de saludo y enhorabuena, en las que, sobre todo, quiero manifestaros el afecto del Santo Padre a quien tengo el honor de representar en España.

Muchas gracias, de parte del Santo Padre, al Excmo. **Mons. Gerardo Melgar** por su reconocida y profunda labor en esta Diócesis de Osma –Soria en el espacio de ocho años. Gracias también al Administrador Diocesano, D. **Gabriel Ángel Rodríguez Millán**, por el cuidado que ha dispensado a la diócesis en este último año hasta la llegada del nuevo obispo.

Un saludo afectuoso y fraternal a Vuestra Excelencia, Mons. Abilio Martínez Varea, y enhorabuena. El Señor le confía esta Iglesia local para que, con los dones que le ha dado, pueda llevar a término generosamente la tarea episcopal de **enseñar, santificar y regir** a los fieles de esta Diócesis. Con los ojos fijos en Cristo, Buen Pastor, cuyas veces hace el Obispo, su tarea será hacer unidad por el amor, ayudando a que Dios esté más presente en la vida de los fieles. Los medios para ello son la **oración**, el **espíritu de fe profunda**, la caridad expresada en la cercanía espiritual para con todos, y la gracia misma del ministerio recibido, como bien lo reconoce en su lema episcopal: "*Fidelis est qui vocat vos*" (1 Ts 5, 24) (el que os llamó es fiel). En esta tarea, el obispo no está solo, tiene a sus inmediatos y necesarios colaboradores, el Presbiterio. Le animo pues vivamente en la responsabilidad primaria del Obispo en el fomento de las vocaciones sacerdotales, pues sin la Santa Misa la Iglesia no puede vivir. Con los sacerdotes y con todos los miembros de la diócesis, unidos entre sí, irán adelante con el ánimo de proseguir en el empeño evangelizador.

¡Querido D. Abilio! la tarea que ahora comienza es ilusionante pero difícil. Cuente con nuestras humildes plegarias. En las manos de Santa María, la Virgen Madre de Dios, pongo sus trabajos y desvelos por la Iglesia que

peregrina en Osma - Soria. Ella, con la protección de San Pedro de Osma y Santo Domingo de Guzmán, el beato Juan Palafox, y tantos testigos de Cristo que han edificado la vida cristiana de esta histórica y antigua Diócesis, le sostengan en el ejercicio fiel de su ministerio. Con el amparo celestial de tan buena Madre de la Iglesia, podrá llevar adelante una fecunda y feliz labor apostólica.

Que el Señor les bendiga.